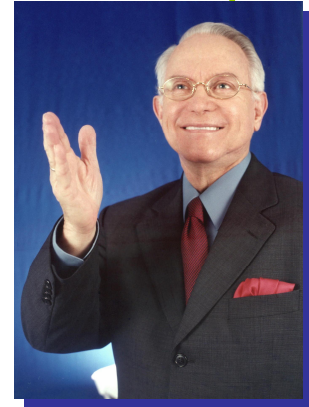


# ADOPTADOS POR JESUCRISTO



*1 de mayo de 1977  
Cayey, Puerto  
Rico*

**William Soto Santiago**

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano  
**William Soto Santiago**  
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye,  
diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera,  
tome del agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

que ser que yo no esté preparado, y que el pueblo no está preparado entonces; porque si lo veo ahí en la Palabra, y está que lo puedo ya palpar, y no sucede lo que está prometido, Señor, tiene que ser que falta algo en mí y en el pueblo, ayúdame Señor en esta hora, para que lo que falte sea traído, sea colocado, y todo esté listo para eso que Tú has prometido.”

Así que nunca el problema está de parte de Dios, está de parte nuestra, de parte de la preparación nuestra, así que Dios nos bendiga y Dios nos guarde en este día.

**“ADOPTADOS POR JESUCRISTO.”**

# Adoptados por Jesucristo

predicar “La Venida del Reino” en la misma fecha en que Israel había sido declarado una nación libre y soberana, y en que el Angel del Señor le había aparecido al hermano Branham; entonces para mí eso era pues una cosa muy importante, una cosa muy grande, en la cual pues yo dije: “bueno, si hay el tiempo necesario, ese será el Mensaje que he de predicar; no puedo predicar otro, sino ese Mensaje.”

Así que eso era lo que había para esa fecha, ya estaba listo; déjeme ver, el hermano Branham dice que, que la misma fecha, en la misma fecha que le apareció el ángel, el 7 de mayo allá, en Indiana, al hermano Branham, fue la misma fecha que Israel fue declarada una nación libre y soberana, y la bandera de David, la estrella de David que está en la bandera de David, fue levantada.

Bueno, la Venida del Reino, pues, ahí pues lo que vemos que es levantada es la estrella de David, porque en la Venida del Reino, la estrella de David ya vemos que es el Señor en Su Segunda Venida. Bueno, pero ahora, ya en estos días se vuelve a la fecha en que el Angel le apareció al hermano Branham en el 46, y que también Israel fue una nación libre y soberana.

¿Qué sucederá para estos días? Yo no sé, pero deseamos que suceda algo; y de las cosas que deseamos que sucedan, no deseamos ninguna cosa de nuestra propia voluntad que suceda, sino que deseamos que sucedan las cosas que Dios ha prometido que van a suceder conforme a Su Palabra.

Así que yo estoy a la expectativa en estos días, estoy a la expectativa. Estén ustedes también a la expectativa. No vaya, pues, que usted no esté preparado y oiga cosas que lo estremezca y no las entienda, y vaya a decir: “bueno, hasta aquí llegué yo.”

Recuerde que las veces que ustedes no estuvieron preparados y oyeron cosas que vinieron de parte del Señor, ustedes al no estar preparados, alguno de ustedes, y no entenderlas, como que se confundieron un poco, y después entonces al darse cuenta que era la Palabra, lágrimas botaron, derramaron lágrimas, por haber actuado de una manera que no debieron actuar; mejor ahora derramamos las lágrimas ahora para estar preparados, para después derramar voces de júbilo y de alegría en lo que el Señor tenga; es mejor derramar las lágrimas entonces ahora para que el Señor nos prepare, y estemos listos para esos momentos que ya están, ya están ahí... yo los puedo palpar, a través de la Palabra los puedo palpar, y me pongo temeroso, porque pienso: “pero si eso está ahí, está que lo puedo palpar a través de la Palabra,” y me pongo muy triste y muy temeroso: “Señor, tiene

dicho por el cuarto Elías, y esa fecha que él dio ahí, Señor, con todo lo que esté en mí, con todo lo que Tú pongas en mí, Señor, con todo lo que yo pueda hacer para que se cumplan conforme a como estén ahí, Señor, yo quiero hacer lo que esté de mi parte hacer para que se cumpla como dijo el cuarto Elías. Señor, si tuviera que decir lo que tuviera que decir, y Tú me dices que lo diga, lo digo para que se cumpla. Pero Señor, Tú no deseas, ni yo deseo, ni Tu pueblo desea que las palabras habladas por el cuarto Elías caigan por tierra”; por lo tanto entonces tenemos que estar vigilando, no pueden caer por tierra, fueron habladas por un profeta, y un profeta vindicado.

Así que de alguna manera, alguna forma Dios usará; yo no sé qué usará, no sé cómo obrará, pero yo sé que algo va a ocurrir. Recuerde que para este tiempo que estamos fue que ocurrió ¿qué? fue que ocurrió todo aquello de semana santa, de aquella vez en Caguas. Y después de eso, en mayo 7 predicó, habló, el hermano Candelario, y luego habló el hermano Adalberto allá en Sabana Seca; fue un miércoles, y me tocaba a mí después hablar, y como el tiempo ya se estaba acabando, le dije a Adalberto: “sigue,” y después entonces el otro miércoles arriba, entonces hablé yo, y lo que les hablé fue el Mensaje “La Venida del Reino.”

Eso era lo que tenía para ese día 7 de mayo, pero como el tiempo pues se acabó, pues para entonces hablarle y dejarlo a mediantes, pues entonces le dije a Adalberto: “sigue”; pero mi deseo era... y lo tenía ya listo el Mensaje, ya había predicado en Ponce sobre ese Mensaje, eh, más o menos como... miércoles 7 fue en Sabana Seca, entonces miércoles 7, quitándole como cinco días, entonces el domingo anterior a ese miércoles ya había predicado en Ponce sobre “La Venida del Reino”; porque el Señor me había dado sobre ese tema en esos días, me había mostrado todito eso, y seguida que El me mostraba algo allí en Ponce, yo venía y se lo predicaba a los hermanos, y Dios lo iba vindicando; entonces me había dado el Mensaje titulado “La Venida del Reino,” y se los prediqué domingo allá, domingo eso fue quizás como el día 2, día 2 quizás, 2 o 3, el día 2 o el día 3 de mayo del año pasado, y luego el día 7 pues como iba a hablar en Sabana Seca, íbamos a hablar los tres, pues yo...

Siempre he tenido una cosa y es que el Mensaje que predico en cualquier sitio que vaya, es el último Mensaje que Dios me haya dado para predicar entre los hermanos; entonces ese era el último Mensaje que me había dado y me había estremecido a mí, y, imagínese, predicarlo el día 7 de mayo, eso hubiera sido y era una fecha clave,

## ADOPTADOS POR JESUCRISTO

*Por William Soto Santiago  
1 de mayo de 1977  
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días amados hermanos; el Señor nos continúe bendiciendo a todos en esta hermosa mañana, en este hermoso día, en que podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios y oír Su gloriosa Palabra.

Bueno, en este día, en esta mañana, hemos estado escuchando la Palabra del Señor a través de los labios de nuestro amado hermano Bermúdez, y nos gozamos en grande manera cuando oímos la Palabra del Señor, cuando viene por aquí el hermano Bermúdez y nos habla la Palabra del Señor, la Palabra para esta hora.

Hoy yo estaba muy preocupado y anoche, por el Mensaje para hoy, pero ya yo creo que hemos escuchado en esta mañana la Palabra del Señor a través de nuestro hermano Bermúdez. Los apuntes que tengo para hoy son estos: Domingo a.m., mes 5, día 1 (a uno estamos, ¿verdad? no vaya a ser que esté equivocado hasta en los apuntes), del 77, Carpa, Cayey.

Pero si el Señor nos tuviera algo para nosotros. Yo he estado muy preocupado, anoche estuve bastante durante la noche, estudiando y buscando a ver qué el Señor nos tenía para hoy, y he estado todos estos días buscando, no solamente el Mensaje del viernes, sino el Mensaje de hoy también.

Porque siempre que el Señor me pueda dar el Mensaje del viernes y del domingo a la misma vez, pues entonces para mí es una bendición grande, porque ya no tengo que estar tan preocupado, tan inquieto y nervioso, espiritualmente hablando, aunque en lo natural pues no se me note que sea nervioso, pero hablando en términos espirituales sí lo soy, en el sentido que hay una responsabilidad, y que es una responsabilidad más grande que en cualquier otro tiempo, y que de lo que sea hablado en este tiempo depende toda la eternidad.

Y de lo que sea hablado y enseñado en este tiempo, dependen los que están descansando, que durmieron en las edades de la Iglesia; porque ellos no pueden ser perfeccionados sin nosotros; y si por la Palabra que nos es enseñada, no es la Palabra correcta para llegar a la perfección, se quedan ellos allá esperando, y nosotros también esperando llegar a la perfección.

Bueno, vamos a buscar aquí en la Biblia, es en el libro de los Efesios, esta carta del apóstol San Pablo, primer mensajero de las edades de la Iglesia, el primer mensajero de la primera edad. Vamos a buscar ahí el verso 5... vamos a comenzar en el verso 3. Dice así la Palabra: Efesios, capítulo 1, verso 3 en adelante, dice:

*“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,*

*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*

*en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.”*

Oremos. Dios eterno, en esta mañana te ruego hables a nuestros corazones aquello que debemos oír, aquello que debemos aprender en esta mañana, aquello que debe encarnarse en nuestros corazones, oh Dios.

Señor, yo no sé lo que debe ser hablado en esta mañana, pero Tú sabes, por lo tanto en Tus manos estoy, habla a Tu pueblo. Te lo pido todo en el Nombre del Hijo de David: William Marrion Branham. Amén, amén.

Vamos a ponerle como título a esta mañana, al tema de la enseñanza de esta mañana:

**“ADOPTADOS POR JESUCRISTO.”**

(En este tema vamos a ver qué el Señor nos puede dar: **“ADOPTADOS POR JESUCRISTO”**).

Como hemos leído aquí en la Palabra, sabemos que los que han de ser adoptados no son aquellos que quieren, no son aquellos que luchan por ser adoptados, sino que los que han de ser adoptados hijos, por Jesucristo, son aquellos que han sido predestinados desde antes de la fundación del mundo para ser adoptados hijos por Jesucristo.

Ahora, sabemos que a través de las edades de la Iglesia, encontramos que todos los hijos de Dios que han estado a través de las edades de la Iglesia, encontramos que ninguno de los grupos de las edades de la Iglesia, ninguno de los hijos de Dios en las edades de la Iglesia, ninguno de esos grupos fueron adoptados en las edades de la Iglesia.

Ellos vinieron a esta Tierra a vivir por un lapso de tiempo, el cual Dios les ordenó, y vivieron aquí en esta Tierra, pero nadie, o sea, el mundo entero, el mundo, no vio la manifestación de los hijos de Dios en ellos; fueron tenidos aquí en la Tierra como gente fanáticas, como

pasó? no más preguntas, vimos lo que vieron allá en la cima de la montaña.

Así que eso no fue adivinanza, ni cosa de... eso fue por Palabra de Dios, y ese paso que dimos todos juntos fue un paso en la Palabra, en la roca sólida, en la revelación; por eso es que usted puede ver el respaldo de parte del Señor, si no, el diablo ya nos hubiera destruido, si no, no hubiera ni rastro de nosotros.

Pero Dios está vigilando por Su Palabra, para ponerla por obra; por lo tanto estén a la expectativa, sus vidas preparadas, que no haya ninguna reprensión en sus vidas, estén amando al Señor de todo corazón, siéndole fieles al Señor en todo; en palabras más claras, estén preparados, porque de un momento a otro tiene que ocurrir lo que estamos esperando.

¿Qué día? Yo no sé, no sé. ¿Cómo? ¿Cuándo? Si supiera ya se lo hubiera dicho, si supiera ya se lo hubiera predicado, y ya hubiera ocurrido todo; pero como no sé, me quedo quieto esperando de parte del Señor, esperando de parte del Señor. Yo sé que de un momento a otro Dios me va a mostrar algo en la Palabra, y entonces vendré y lo predicaré, y entonces Dios hará conforme a eso lo que sea hablado.

He estado muy inquieto si a El le ha agradado la forma en que les he predicado la Palabra y he hecho las cosas que he hecho en esta tercera dispensación, y establecido la Palabra de esta tercera dispensación de la manera que la he establecido, si a El le ha agradado yo creo que ya dentro de poco, yo creo que El me dirá algo que yo necesito oír de El; y si a El le ha agradado la manera de cada uno de nosotros, de todos nosotros, si a El le ha agradado la manera en que nosotros hemos actuado, por Su Palabra y en la Palabra, entonces no solamente yo, sino cada uno de ustedes también tendrá lo mismo.

Yo estoy a la expectativa, y al estar a la expectativa yo espero que no se me pase el tiempo. Yo cuando miro el calendario de Dios, cuando miro todas esas profecías que están ahí, que el cuarto Elías habló, y cuando miro esas fechas del 33 al 77, bueno, a mí me da miedo, me pongo a temblar: “Señor, ¿se me habrá pasado algo, que por descuidos míos no haya captado, y que tenía que captarlo para entonces hablarlo, para Tu hacer lo que Tú has prometido ahí?”

Algunas veces me pongo tan nervioso que digo: “Señor, seré tan negligente yo, y tan descuidado, que por causa mía se tenga que pasar ciertas fechas que Tú has prometido hacer cosas, y tenga entonces alguna persona que criticar al cuarto Elías en cosas que él dijo y fechas que él dijo. Señor, líbrame de eso. Señor, yo estoy al lado de lo que fue

veamos lo que tenemos, usted sabe, y entonces nadie tenga miedo, y sepa que vamos a ir a la segura, no vamos a intentar hacer nada, vamos a hacer lo que haya que hacer, no a tratar de hacerlo, sino a hacerlo; pero lo vamos a hacer sabiendo lo que vamos a hacer, y sabiendo con qué vamos a hacer lo que vamos a hacer.

Bueno, ¿cuándo será? ¿cómo será? Espere que llegue el momento. Más desesperado que yo usted no puede estar; pero más asustado que yo tampoco usted puede estar; porque sé que si doy un paso en falso, Dios no me va a respaldar, y si lo damos toditos juntos un paso en falso, va a ser ¿qué? va a ser entonces un paso en el cual Dios no estará, y entonces si Dios no está, el diablo nos va a avergonzar; y si a algo yo le saco el cuerpo es a dar una función, como dicen algunos, si a algo yo le saco el cuerpo es a estar dando espectáculo; mas bien, las veces que me he movido, y ustedes se han movido, nos hemos movido seguros en lo que estamos haciendo; y como nos hemos movido sabiendo...

...es ASI DICE EL SEÑOR en lo que nos movemos, hemos visto la mano poderosa de Dios a nuestro lado; y no ha habido diablo ni demonio que haya podido echarnos para atrás.

Este paso que hay que dar, hay que darlo más firme y más seguro que todos los demás; porque en este paso ha de haber una victoria tan grande y un regocijo tan grande para nosotros, que ya está escrito en la historia de la Biblia, antes de cumplirse ya está ahí escrito. Así que tiene que ser... si está ahí, pues tiene que ser de acuerdo a como está ahí. Así que vigilamos bien todo.

Yo estoy muy temeroso, muy asustado, en palabras más sencillas, muy asustado, lleno de miedo; pero no miedo en el sentido que tenga miedo por algo, sino miedo o temor de hablar algo o hacer algo que no sea lo correcto; por eso es que entonces tengo que estar esperando en el Señor que El me diga, que El me revele, por Su Palabra, y esté vindicado, confirmado, en toda la Palabra, lo que tiene que ser llevado a cabo, lo que tiene que ser hecho, y en el momento preciso.

Cuando les prediqué sobre el Mensaje “La Venida del Reino,” eso no vino así porque sí; el Señor nos preparó, nos habló, nos prometió, que veríamos la Venida del Reino, nos prometió que veríamos todas esas cosas que ahora vemos; y después a los pocos días nos lo hizo ver, nos descubrió el telón; y cuando nos descubrió el telón, eso fue por la Palabra, por todos los lugares de la Palabra; y cuando vinimos a terminar de oír el Mensaje “La Venida del Reino,” ¿qué

personas que vinieron y vivieron y tuvieron cierta religión; así fue que el mundo a través de todas las edades les vio a los hijos de Dios, a través de las siete edades de la Iglesia.

Y, como dice la Escritura, como hombres todos fueron muriendo, cada grupo en su tiempo, o sea que morían como todos los demás seres humanos habitantes de este planeta Tierra.

Encontramos que en ninguna de las edades ocurrió la Adopción de los hijos de Dios. Encontramos que la Adopción de los hijos de Dios es en el tiempo final, en donde los hijos de Dios serán adoptados hijos de Dios, es en el tiempo en que los hijos de Dios llegarán a la perfección; y la Adopción de los hijos de Dios será de la misma manera en que fue adoptado el primer Hijo de Dios:

Luego de estar por tres años predicando la Palabra, predicando el Mensaje que tenía para predicar, proclamando liberación, proclamando el año de la buena voluntad, encontramos que luego de esos tres años, encontramos que al final de esos tres años, encontramos que fue tan fiel al Mensaje que tenía, fue tan fiel en predicarlo, fue tan fiel en hacer cada cosa de acuerdo a como correspondía hacerlo...

Fíjese, encontramos que Jesús de Nazaret tenía todo el poder para obrar; ahora, encontramos que... fíjese, allá cuando fue bautizado en el Jordán, Dios lo identificó, y dijo: “Este es mi Hijo amado, en el cual me complazco morar.” Por lo tanto Dios vino allí y moró en ese velo de carne; por eso entonces el Señor decía: “las obras que yo hago no las hago de mí mismo, sino el Padre que mora en mí, El es el que hace las obras.”

Por lo tanto entonces encontramos que Jesús de Nazaret como hombre, como hombre, lo que hacía era lo que cualquier hombre hace, ¿ve? Pero Dios en El era el que hacía aquella obra que era vista a los ojos de todos aquellos que habitaban allá en Palestina.

Y encontramos que esas obras que eran hechas, obras maravillosas, obras poderosas, no eran las obras de un hombre, sino que eran las obras de Dios a través de un hombre. Son dos cosas muy diferentes: las obras de un hombre a través de sí mismo, y otra cosa es las obras de Dios a través de un hombre.

Entonces encontramos que Jesús de Nazaret, como hombre, fue tan sumiso a la Voluntad de Dios, al plan de Dios, al Mensaje que estaba en El, a la Palabra que le había sido dada para predicarla en ese tiempo, y era tan sumiso a la unción que estaba sobre El, que El decía: “yo nada hago de mí mismo, sino lo que veo hacer al Padre, eso es lo que yo hago.”

O sea que la humanidad, la parte humana, estaba rendida a la divinidad; por eso es que habiendo tanto poder en El, en Jesús de Nazareth, encontramos que en una ocasión fue por un lugar donde había un estanque, y en ese lugar pues los enfermos se reunían alrededor de ese lugar, siempre habían enfermos en esa área, en ese lugar, porque cada cierto tiempo venía un ángel del cielo, un ángel de Dios, y movía las aguas, removía las aguas, y el primero que entrase era sanado.

Bueno, allí habían muchísimos enfermos, ya habían habido también otros enfermos más que en otras ocasiones lograron entrar primero y fueron sanados, y allí había un testimonio genuino de que había de parte de Dios esa bendición; pero no era una bendición que los podía tomar a todos a la vez y sanarlos a todos a la vez, sino que el primero que entrase, ese era el que era sanado.

Bueno, encontramos que ese ángel bajaba cada cierto tiempo; y ahora encontramos que cuando Jesús de Nazareth está llegando por ese lugar, allí vemos un ángel descendiendo a ese sitio; pero ¿qué pasa? en esa ocasión no se metió al agua, en esa ocasión estaba por allí pasando, y mirando así.

El siempre decía: “yo no hago nada de mí mismo, sino lo que veo hacer del Padre, eso es lo que hago.” Y El estaba viendo, o había visto, que allí había un hombre el cual el Padre, que estaba en El, quería sanar, y El vio todo lo que iba a suceder; por lo tanto entonces, la parte humana se tiene que dirigir hacia el área que la parte divina le está mostrando, para entonces la parte divina hacer aquello que le está mostrando que El va a hacer; por lo tanto entonces la parte humana se encamina hacia esa área, ve todos los enfermos, y con tanto poder... ¿y qué pasa? está buscando a uno sólo, a uno sólo el cual va a recibir completa sanidad; y cuando lo ve, se dirige a él, y al dirigirse a él comienza a hablar con él cierta conversación, y entonces le dice... le habla con relación a su situación y porqué pues no entraba al agua, y entonces él le explica: “bueno, es que estoy solo, y cada vez que viene el ángel que Dios envía, cada vez que viene y remueve las aguas, uno primero que yo entra.”

¿Cuántos llevaba allí? La Biblia dice que tenía más de cuarenta años la persona, ese hombre, tenía más de cuarenta años, así que no sabemos cuántos años entonces llevaba allí esperando una oportunidad.

Bueno, él había visto las cosas que habían sucedido en los demás que habían logrado entrar primero que él, y él estaba esperando su turno; y vea usted que cuando hay una persona que no tiene quién le

ahora a poner todo el esfuerzo que haya que poner, en hacer la obra corta que haya que hacer,” en ese lapso de tiempo.

Así que mientras tanto entonces, todas las fuerzas, todo el dinero, toda la capacidad que Dios nos dé, la forma de trabajar que Dios nos dé, y todo, lo usaremos acá arriba para bien de los que les corresponde estar allá arriba; después entonces bajaremos bien equipados, y entonces podremos ayudar a los que estén abajo.

Ahora, en este tiempo, mientras no llegue ese momento, usted se lanza por las calles, se lance por donde se lance en cualquier país, y mire, no es de gran ayuda en hacerlo antes de tiempo; es mas, en vez de ser de ayuda es de desayuda, en vez de ayudarlo lo va a desayudar, porque no es su tiempo; y si no es su tiempo, pues entonces al no ser su tiempo, entonces en vez de ayudarlo, los va a desayudar.

Pero el tiempo para ser de ayuda y de bendición hoy, es de ser de ayuda y de bendición para los escogidos que están allá arriba; así que todo lo que hacemos en esta hora es para beneficio de los que están allá arriba, y de los que les toca subir allá arriba, pues enviarle grabaciones, enviarle libritos, y a los que ya subieron pero que están en otros países, pues seguirle enviando grabaciones y libros para que sigan alimentándose y la Palabra siga encarnándose allá arriba, estando allá arriba.

Así que no es que seamos egoístas y lo querramos todo para nosotros, sino es que tenemos que estar bien preparados para cuando queramos ayudar a los que están fuera, poderlos ayudar; y al decir fuera, me refiero a estar fuera allá en las denominaciones.

Así que es que queremos hacer un buen trabajo, es que queremos que cuando nos lancemos a ayudarlos, realmente sean libertados conforme a como está prometido, que salían gritando: “libertados, libertados, libertados.” De otra forma no vamos a... si no... hasta que no es el momento no puede ocurrir eso.

Bueno, mientras tanto pues que sean libertados los escogidos que tienen que ser libertados, para que se conviertan en la Palabra hecha carne.

“LA ADOPCION”, ó “ADOPCION POR JESUCRISTO.”

Dios nos bendiga a todos, y Dios nos guarde en esta mañana o en este día. Medite en estos Mensajes últimos que han estado viniendo; porque de un momento a otro, de un momento a otro pues va a ocurrir todo, y entonces yo no sé si el Señor nos dará unas muestras, puede ser que nos dé unas muestras acá entre nosotros, para que sepamos lo que hemos recibido; puede ser que nos dé la muestra, acá entre nosotros, y



pues vinieron con todo eso para Pablo y para Bernabé, me parece que era; bueno, pero rechazaron todo eso; ellos creían que aquellos hombres eran los dioses de ellos; “por aquí nos ha aparecido Júpiter y Mercurio ahora en carne humana,” pero no era así.

Bueno, tenemos que ver las cosas de la manera correcta para que nuestras mentes estén sujetas a la Mente de Cristo, para que nuestras mentes estén sujetas a la Palabra. Sus sentidos son buenos si están sujetos a la Palabra; si funcionan en contra de la Palabra, diferente a la Palabra, son el enemigo número uno de usted. Bueno, por lo tanto entonces sujete sus sentidos a la Palabra.

¿Cuál era el tema de esta mañana? No recuerdo bien el tema. (“La Adopción,” o “Adopción por Jesucristo,” algo así... déjeme ver si lo...)

Así que el mismo Señor Jesucristo entonces viene por segunda vez, ¿para qué? para adoptar a Sus hijos; porque la Adopción es hecha por Jesucristo, El es el que adopta a Sus hijos.

Así que Dios nos bendiga, Dios nos guarde y nos ayude en esta hora, y estemos alerta, estemos alerta, porque un día de estos vamos a escuchar por la Palabra, por el Mensaje, esas palabras que fueron escuchadas allá arriba en el monte de la Transfiguración; vamos a escuchar esas hermosas palabras, y entonces vamos a salir, vamos a salir con el Mensaje, y vamos a rodear la Tierra cuando llegue ese momento.

Mientras tanto seguimos trabajando en la obra del Señor, sacando libritos, sacando grabaciones, siendo fiel en estas cosas, y trabajando en esto para que también los que faltan de venir al Mensaje, de otros países, y aún de Estados Unidos los que hayan allá, vengan también y sean perfeccionados; y todos juntos entonces, entonces seamos adoptados, y entonces todos juntos podamos hacer el trabajo que será hecho en ese corto tiempo.

Bueno, yo sé que usted está un poquito desesperado por que llegue ese momento; y si el Señor por Su Palabra no nos aguanta, no nos aguanta allá arriba en la cima del monte, nos bajamos y seguimos anunciando estas cosas a través de diferentes formas para que el mundo las escuche; pero ellos tienen su tiempo. La conversación ahora en la cima del monte es: Jesús, Moisés y Elías, y los que están allá arriba.

De lo que pasaba arriba, los de abajo no sabían nada; por lo tanto entonces, hasta que no bajemos para abajo, el mundo en sí no va a saber qué es lo que está pasando. Cuando llegue ese momento entonces vamos a oír de parte del Señor: “llegó la hora; por lo tanto entonces

ayude, que no tiene quién le ayude para recibir la bendición que quiere recibir, y que está interesado, y que sabe que es verdad, entonces el mismo Señor vino allí; ¿para qué? no para meterlo al agua literal, sino para meterlo al agua de la Palabra.

Entonces lo metió al agua de la Palabra, porque ahí es que hay sanidad, ahí es que hay bendición; porque la Escritura dice: “Enviaste tu palabra y sanásteles o curásteles,” ¿ve?

Por lo tanto entonces, allí llegó la Palabra en carne humana, y entonces se dirigió a ese hombre, y entonces Dios comenzó a tratar con ese hombre hasta que en ese hombre se manifestó la fe que tenía; él la tenía, la fe la tenía el hombre, pero la tenía mirando hacia el agua literal y hacia el ángel que habría de bajar, y ahora esa fe tenía que enfocarla hacia aquel hombre que está allí: Jesús de Nazareth, y hacia el agua de la Palabra que le estaba dando, y entonces cuando llegó ese momento clave, entonces el Señor entonces obró, Dios a través de carne humana obró; a El le es dicho lo que tenía que decirle, y entonces le dice: “toma tu lecho y vete a tu casa,” todo fue arreglado. Entonces vemos que esa fue una ocasión muy grande.

¿Pero qué pasó con los otros enfermos? Se quedaron allí. Ahora, ¿puede ver usted lo que es una persona, lo que es un velo de carne, estar sujeto, estar rendido solamente al Espíritu de Dios que está dentro de él? Habían quizás casos más graves que ese allí; pero solamente uno fue el que Dios escogió para manifestar Su poder, y ese fue el caso el cual el velo de carne miró y se dirigió a él, para que entonces Dios, que estaba dentro de ese velo de carne, tratara con él e hiciera lo que El tenía planeado para hacer.

Bueno, cuando el Señor en otra ocasión fue por allá por Nazareth, entonces habían oído tanto de las cosas que Dios había hecho a través de Jesús... ellos no sabían que era Dios a través de Jesús, ellos pensaban: “ese compueblano nuestro por allá está tremendo, y lo que nos cuentan de lo que está haciendo por allá, eso es algo tremendo,” y cuando vieron que llegó por ahí Jesús de Nazareth, le dijeron: “bueno, de las cosas que oímos decir de ti que has hecho por todos esos pueblos por allá, has también acá entre nosotros.” Entonces el Señor le dice: “No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra, y entre sus propios hermanos.” Entonces se maravilló de la incredulidad de ellos, de sus propios compueblanos, de su propia gente, de ellos se maravilló; pero no se maravilló de su fe.

En otra ocasión se maravilló de la fe de una mujer sirofenisa, y así por el estilo se maravilló también de la fe de aquel centurión

romano, y dice: “ni aún en Israel había hallado tanta fe.” Entonces habló la Palabra y vino lo que el hombre deseaba. Pero en esta ocasión se maravilló de la incredulidad de los de El, de los compueblanos de El, de los que le conocían desde muchachito, desde niño, de los que le conocieron bien.

Así que fíjese, no es ninguna ventaja uno conocer mucho la parte humana; lo importante es conocer bien, por la Palabra, la parte divina. Ellos conocían la parte humana, porque se había criado entre ellos, y las manifestaciones de la parte humana quizás la conocían, porque vieron esas manifestaciones en la parte humana desde chiquito, ¿ve? “Este jugaba por aquí, este hacía tal cosa, este era un carpintero, un ebanista,” y todas esas cosas; conocieron la parte humana. Pero cuando le tocaba conocer la parte divina que se estaba manifestando en El, cuando necesitaban conocer la manifestación de Dios en carne, a través de ese velo de carne, ahí estaban tropezando con lo que ya conocían de la parte humana, ¿ve? Entonces no pudieron ver a Dios a través de carne, porque el velo de carne era el obstáculo para ellos, porque ya lo conocían, ¿ve?

Así que lo importante en todos los tiempos no es conocer la parte humana, sino la parte divina que es manifiesta. Muchos conocieron al apóstol Pablo como hombre, y algunos de los que le conocieron antes de servirle al Señor (¡jumj!) le tenían miedo: “no, que no venga ese hombre para acá. ¿No es ese el que está asolando a la Iglesia del Señor?” Como citaba el hermano Bermúdez con relación a Pablo: “No, mejor que se quede ciego; si ese es el enemigo número uno. Gracias Señor que lo cegaste, ahora no ve dónde estamos nosotros.”

Pero Dios lo había cegado para abrirle los ojos a una nueva luz, a un nuevo día, a una nueva dispensación, a un nuevo Mensaje. Para poder ver el apóstol Pablo lo que Dios estaba haciendo, la Luz que estaba brillando en ese tiempo, tuvo primero que cegar a lo que él decía que era luz, a la Luz de un día que ya había pasado, que era el día de la Ley, para abrirle los ojos entonces a la luz del día de la Gracia.

Bueno, el día que el Señor le apareció en el camino a Damasco, allí sus ojos fueron cerrados, cegados, a la Luz del Mensaje de la Ley, y el día que se oró por él, que Ananías oró por él... Fíjese, siempre hay Ananías buenos y Ananías malos, ¿verdad? Hay Judas buenos y Judas malos también, está Judas Iscariote, pero está el otro Judas, que es el que escribe la carta, esta carta ahí en la Biblia, ese es uno bueno; hay el Ananías que no estaba en toda la Palabra, pero está el Ananías que

¿qué? que era el bautismo en las aguas de la Palabra en el Nombre nuevo, ¿ve usted?

En esta hora tenemos que caminar realmente brazo a brazo con el Señor, porque si no, estaremos todos confundidos, todos perdidos; pero mientras vayamos brazo a brazo, descubriremos que nunca estaremos confundidos, ¿por qué? porque El nos dirá en cada momento lo que debemos de hacer, lo que debemos entender, cómo es que esto hay verlo, cómo es que hay que hacer esto y lo otro, y nunca estaremos confundidos.

¿Por qué? Porque será no nuestra mente interpretando las cosas, sino la Mente de Cristo dándonos a conocer las cosas de la manera correcta; entonces no hay motivo para que nadie entonces esté trastornado todito en fanatismo y todas estas cosas, y no hay entonces motivo para que nadie ni tropiece con la forma en que Dios haga las cosas, ni que tampoco entre en fanatismo en la forma en que Dios haga las cosas; porque de otra manera entonces se entra en mucho fanatismo, ¿ve?

Nosotros sabemos que Dios es Espíritu, y que El ha prometido hacer ciertas cosas en este tiempo. Nosotros cuando vemos las cosas que están siendo hechas, nosotros no miramos esas cosas para decir: “fulano de tal o fulano de tal, o el velo fulano de tal está haciendo eso,” sino que mas bien decimos: “esas no son las obras de un hombre, son las obras de Dios, pero que tiene que usar a alguien para poderlas hacer”; pero por eso no vamos a darle la gloria a un hombre, se la damos al que está detrás de ese hombre, ¿ve?

Como decía el apóstol San Pablo, él sabía lo que Dios estaba haciendo a través de él, y la gente también de aquel tiempo, los que estaban al lado de él, sabían lo que Dios estaba haciendo a través de él, y el apóstol Pablo decía: “ellos glorificaban a Dios, a Cristo, en mí.” Pablo no decía: “ellos me glorificaban a mí,” él decía: “ellos glorificaban al que está detrás de mí, pero que lo veían a través de mí obrando,” ¿ve? esa es la manera correcta.

Cuando trataron de adorarlo allá a él y a Bernabé o a Juan (a uno de ellos, a uno que iba con él), entonces ¿que hicieron ellos? le prohibieron hacer eso y rompieron sus ropas, y cuando hicieron eso, entonces los querían matar. ¿Ve cómo son la gente? Allá fue, me parece que en esa ocasión fue que le entraron a pedradas; yo sé que por poco los matan cuando no quisieron recibir, usted sabe, los holocaustos, y la adoración y todas esas cosas que les iban a traer; esos fueron los adoradores allá de Júpiter y Mercurio, y los sacerdotes allá,

Así que tenemos que ser bien cuidadosos en estos días. Estamos ya al borde de cada uno como individuo tener la plenitud de Dios, estamos ya cada uno como individuos al borde de ser la Palabra hecha carne en toda su plenitud.

¿Qué nos falta? Yo no sé, quizás la última enseñanza, quizás una, dos, quizás en uno o en dos o en tres Mensajes nos venga esa última enseñanza y se encarnó, y hacemos como dice, y ya está todo.

Por lo tanto entonces seamos cuidadosos, nunca seamos fanáticos. Aunque algunas veces cualquier persona que se para firme en la Palabra, para muchos puede aparentar como que es fanático; pero uno sabe lo que es fanatismo y lo que no es fanatismo, cuando una persona se para, entonces uno mira sobre qué está parado, y uno ve si está sobre arena movediza o si está sobre una roca; si es sobre revelación, aunque los demás digan que es fanatismo, no es fanatismo; pero si es sobre lo que alguien piensa o se imagina, sobre una interpretación de alguien, y no sobre lo que Dios nos ha dicho, entonces pues ya eso, usted sabe que es fanatismo, es querer ir más allá de donde hay que ir, y más allá, uno ir más allá de donde debe de ir, más allá a quien encuentra es ¿a quién? ya usted sabe.

Uno no puede ir más allá, tiene que quedarse hasta donde va el Señor, uno tiene que ir brazo a brazo, paso a paso con El en todo; si uno se le va adelante, pues es problema de uno; después uno no se puede estar quejando: “no, que si por qué me pasó esto, que si esto, que si yo iba y seguía adelante, y ahora cuando El llega por aquí, me encuentra que estoy todo destruido.” Bueno, lo que pasa es que cuando El llegó, ya tú habías llegado hacía tiempo; y como cuando tú llegaste El no había llegado, pues te cogió el diablo; ya el diablo estaba allá esperándote, pero si tú llegas paso a paso con el Señor, el diablo no podrá hacerte nada; por lo tanto tenemos que llegar paso a paso con el Señor en todo aquello a lo cual tenemos que llegar, ¿ve usted?

Mire usted los que llegaron a decir que el Nombre era tal o cual sin todavía el Señor haber llegado hasta ahí para darlo a conocer públicamente, ¿dónde están? se encontraron en muchísimos problemas, el diablo los agarró ahí, los enredó, y los hizo entrar en muchas cosas erróneas.

Los que llegaron al bautismo, al bautismo nuevo de la nueva dispensación, los que llegaron antes del Señor llegar ahí para explicarnos eso, ¿qué pasó? llegaron y el diablo los enredó, y se bautizaron en agua; pero cuando el Señor llegó, ahí nos dio a conocer

estaba en toda la Palabra; también está Enoc, séptimo desde Adán, pero está otro Enoc, allá de la simiente de la serpiente.

Bueno, el día que este hombre de Dios, Ananías, el que vivía en la calle de la derecha, el de la calle de la derecha, pues ese oró por él y se le cayeron las escamas, y sus ojos fueron abiertos a una nueva luz, la Luz de la segunda dispensación; y entonces él, pues ya entonces... uno camina de acuerdo a la Luz que tiene, por lo tanto él comenzó a caminar en la Luz de la segunda dispensación.

Bueno, nadie deseaba saber de él. Cuando oían: “Saulo.” Pero ya no era Saulo, era Pablo; Dios le cambió hasta el nombre; lo cambió de dispensación, de Mensaje, lo cambió hasta de nombre, lo cambió por dentro, lo transformó, era un nuevo hombre, en una nueva dispensación con un nuevo Mensaje.

Bueno, ahora, estamos hablando de los hijos de Dios y de la Adopción de los hijos de Dios, y es este mismo hombre de Dios, el apóstol Pablo, que nos habla de que hemos sido predestinados para ser adoptados hijos Suyos, por medio de Jesucristo. Y el tema de esta mañana es: **“ADOPTADOS POR JESUCRISTO.”**

En Su Primera Venida El viene para salvarnos, pero en Su Segunda Venida El viene para adoptarnos; porque está prometido que seremos adoptados por medio de Jesucristo.

Ahora fíjese, ¿cómo fue la Adopción de Jesús? La Adopción de Jesús fue allá en el monte de la Transfiguración, allí El fue adoptado en la cima de la montaña, cuando subió a la cima de la montaña, después de tres años de ministerio; entonces subió a la cima de la montaña y allí estaban los testigos con El, que subieron con El. Y en la cima de la montaña, allí aparecieron Moisés y Elías con El, ¿hablando sobre qué? hablando sobre la ida del Señor hacia Jerusalén.

Y miren qué sencillo era todo: El proceso y la forma de Adopción ¿era qué? era Moisés y Elías dándole un Mensaje, ¿de qué? de la ida del Señor hacia Jerusalén; y allí estaba siendo adoptado el Señor. Su rostro fue transfigurado, Sus vestiduras brillaron, fue vestido allí con esas vestiduras brillantes, resplandecientes, Su rostro brillando también como el sol.

Ahora fíjese los detalles del monte de la Transfiguración, porque esos detalles son muy importantes conocerlos para ver la forma en que los hijos de Dios son adoptados hijos de Dios en este tiempo.

Encontramos que en la Adopción de Jesús allá, allí estaba Moisés y Elías; y este Hijo que fue adoptado, fue vestido con

vestiduras inmortales allí; Su rostro brilló como el sol, Sus vestiduras fueron hechas blancas como la nieve, resplandecientes como el sol.

Por lo tanto en el tiempo de Adopción de los hijos de Dios, esos hijos de Dios que han de ser adoptados tienen que subir a la cima del monte, a la parte de arriba del monte. Luego de eso su rostro, el rostro, tiene que resplandecer como el sol, y sus vestiduras blancas como la nieve, resplandecientes como la luz del sol ¿Y eso es qué? Esos hijos que suben ahí arriba son vestidos por la Palabra pura, inadulterada, entonces su rostro brillante como el sol; y allí están, aparecerán, Moisés y Elías dándoles un Mensaje de la ida del Señor hacia Jerusalén.

Conforme a la Palabra de Dios, el Señor tendrá un trabajo para llevar a cabo en Jerusalén; por lo tanto entonces el Mensaje de Moisés y Elías, el Mensaje de Moisés y Elías, dándole el Mensaje Moisés y Elías a esos hijos de Dios que han de ser adoptados, es un Mensaje en donde es hablada la ida del Señor hacia Jerusalén.

Ahora, vea usted que la ida del Señor hacia Jerusalén es en el tiempo ¿de qué? de Adopción, a la bajada del monte. Entonces encontramos que esos hijos... Vamos a hablar de los hijos, de los hijos que son adoptados como grupo, y luego sabemos que... Fíjese, en ese Hijo, Jesús de Nazareth, que estaba siendo adoptado allí, en El estaba representado Moisés y Elías; El representaba a la Ley y a los profetas.

Ahora vea usted que cuando se efectúa la Adopción, y luego cuando los discípulos, los testigos allí, miran, ya la Adopción, todo ha pasado, ya está la Adopción efectuada, y entonces oyen la Voz de Dios que dice: “Este es mi Hijo amado, a El oíd.”

Entonces encontramos que cuando miran, ven solamente a Jesús. En Jesús estaba la Ley y los profetas, en Jesús estaba Moisés y Elías; porque Jesús es la... El dice: “yo soy la resurrección y la vida.” Allí estaban Moisés y Elías, por lo tanto no estaban muertos, sino que estaban allí. Entonces el Señor es la resurrección: allí estaba un resucitado, ¿ve? El es la vida: allí estaba uno que había tenido que morir, que había seguido de largo y siguió viviendo, ¿ve?

Entonces él lo único que hizo, Elías lo único que hizo fue que se cambió de ropa, se cambió de ropa... usted sabe que estos cuerpos terrenales son la ropa que tenemos aquí; él se cambió de ropa y siguió adelante viviendo sin pasar por esa etapa de que lo fueran a enterrar, de que fueran a llorar por El (bueno, a lo mejor habrían poquitos que llorarían por él, usted sabe). Así que pasó de largo sin ver muerte, así como Enoc también pasó de largo sin ver muerte.

es quitar ¿a quién? quitar cualquier cosa que les estorbe para hacer ellos lo que les da la gana.

Pero Dios no da Su poder, Su Herencia, El no adopta personas que actúan de esa manera; por eso es que la Palabra, la enseñanza de la Palabra, ha sido tan dura y tan clara; no porque se esté en contra de hermanos que hagan cosas malas, o que hagan cosas que no se ha dicho que se haga, sino que se está en contra no de las personas, sino de las acciones erróneas, porque eso impedirá que ellos sean adoptados, ¿ve?

Entonces si yo veo que los que van a ser adoptados, hacen o tratan de hacer, o están haciendo algo que no deben de hacer, porque Dios no nos ha dicho que lo hagan, y dejo que lo sigan haciendo sin decir nada, ¿qué estoy haciendo? No estoy ayudándole, estoy entonces dejando que usted siga haciendo eso, y entonces cuando sea adoptado los que van a ser adoptados, y usted diga: “¿y por qué no he sido adoptado?” ¿Por qué? Porque hiciste cosas que no tenías que hacer; “pero yo hice las que fueron dichas que hiciera,” Sí, pero le añadiste a las cosas que tenían que ser hechas. Entonces es mejor oír de estas cosas antes, que después que pase el tiempo, ¿verdad?

Por lo tanto entonces usted no debe dejarse influenciar por su propia mente; por lo tanto entonces... imagínese, con la imaginación de uno, uno hace ‘villas y castillas,’ como dice la gente; con la imaginación de uno, uno se ve hablando la Palabra, haciendo tales y tales cosas; pero eso no es lo correcto; cada cosa que uno haga debe estar basado firmemente en lo que Dios nos haya dado a conocer, en lo que Dios nos haya enseñado.

Así que tenemos que saber cómo caminar en esta hora, ya que si no caminamos correctamente, como decimos nosotros: “Cero Adopción.” Y eso es para cada uno como individuo, y para el cuerpo de creyentes como grupo. Bueno, y lo que queremos es ser adoptados.

Cada vez que yo tengo que predicar algo que Dios me da para predicar, y me da para que lo diga, yo lo chequeo bien chequeado, a ver si es el Señor el que me está dando eso, o es mi propia imaginación, ¿ve? Por eso es que algunas veces yo prefiero venir con la libreta vacía, y no venir con la libreta llenita de un Mensaje que yo me haya puesto a preparar. Mejor repasamos algo que ya Dios nos haya dado, así que, y no tratar de traer o establecer algo de mi propia mente, porque eso entonces Dios no lo va a respaldar, entonces eso en vez de adelantarnos nos va a atrasar, y si nos atrasa, entonces, bueno, entonces mejor no haber venido a ese culto, ¿verdad?

Aquí nadie tampoco le ha dicho a nadie que venda todo lo que tiene, tampoco le hemos dicho que como estamos en el tiempo de Carpa, de la visión de la Carpa, que venda la casa y compre una carpita para vivir, tampoco nada de eso.

Cualquier cosa de esas, si usted la hace, sea valiente y sincero en saber y decir que si lo hace, lo hace por cuenta suya, no porque ha sido dicho desde aquí; y si lo hace por cuenta suya, aténgase a las consecuencias, es un asunto suyo; y eso, siendo un asunto suyo, eso no ha sido una enseñanza que Dios nos haya dado para llevar a cabo; por lo tanto, está haciendo una obra, sí, pero recuerde que está haciendo una obra en un tiempo en que usted está siendo probado para ver si puede ser adoptado, y si la persona es fiel en hacer todo aquello que conforme a la enseñanza de Dios nos es enseñado que debemos hacer, pues va bien, pero si hace otras cosas que no están habladas que se deben hacer, bueno, hay algo ahí como que no cuadra con la enseñanza, por lo tanto usted está preparándose para ver la Adopción de los que van a ser adoptados; usted está haciendo cosas que no son enseñadas que debe de hacer, usted se está preparando para ver la Adopción de aquellos que hacen las cosas que deben de hacer y no las que ellos se imaginan que deben de hacer.

Por lo tanto, entonces, es mejor apartarnos de nuestra propia manera de pensar, hagamos solamente lo que Dios nos da a conocer que debemos de hacer, ninguna otra cosa, porque eso va a contar delante de Dios.

Imagínese, si no le es dicho que haga tal cosa, y la hace, y todavía no tiene la autoridad y la fe para decir lo que usted quiera decir y que se cumpla, cómo será entonces si le es dado a usted que usted hable y lo que hable se cumpla; haría peor que lo que trataron de hacer con Moisés en aquel tiempo, trataron de apedrear a Moisés. “No, que vas caminando mal; que mira como... y ahora con hambre el pueblo, y ahora el ejército detrás, mira, nos está guiando mal.” ¿Ve? Pero aquellos no tenían la Palabra hablada, ellos creían que tenían la Palabra, pero el que la tenía era Moisés, ¿ve usted?

Entonces encontramos que toda persona que trata de hacer cosas que no están establecidas por la Palabra que se hagan, son personas que si tuvieran toda la autoridad, todo el poder, la orden de parte del Señor que les diga: “hablen lo que quieran,” y lo que hable se va a cumplir, ¿qué usted cree que harían? Bueno, si tratan de guiarse ellos mismos por su propia cuenta, lo primero que harían con ese poder

Así que vemos en Adopción, o en Adoptados por Jesucristo, aquí vemos entonces algo muy importante que tiene que ver con nosotros en este día. Hemos sido subidos arriba a la cima del monte; como grupo somos el Hijo prometido, como grupo, entonces como individuos somos nosotros miembros de ese cuerpo de creyentes, el cual es conocido como el Hijo de Dios. Este Hijo de Dios es el Hijo que, ustedes saben, que le ha nacido a la Novia; como grupo, les estoy diciendo.

Ahora, nosotros somos partes, cada uno de nosotros somos partes de ese cuerpo: unos son brazo, otros son dedos, y así por el estilo cada uno tiene una posición en ese cuerpo. La cabeza, pues la cabeza siempre ha sido Cristo, ¿ve? La cabeza siempre ha sido el Señor, y cuando el Señor vino en Su Primera Venida, El era la cabeza del cuerpo, cuando el Señor viene en Su Segunda Venida, El es la cabeza del cuerpo.

Ahora, vean que los hijos de Dios, conforme a lo que dice el apóstol Pablo, dice que serán adoptados por Jesucristo. La Adopción de los hijos de Dios viene por Jesucristo en Su Segunda Venida, por Jesucristo en Su Segunda Venida conforme al orden de la Segunda Venida del Señor. O sea que cuando los hijos de Dios suben a la Edad de la Piedra Angular, a la cima de la montaña, ahí sus vestiduras ¿son qué? ellos son transfigurados ahí arriba, son cambiados, y sus vestiduras son resplandecientes; por lo tanto entonces son ¿las vestiduras de qué? de la Palabra, las vestiduras blancas... entonces son vestidos con vestiduras blancas.

Entonces fíjese cómo es el comienzo de la Adopción: Se ve el rostro, el rostro de ese hijo, resplandeciente como el sol en todo su esplendor, el rostro de ese hijo, la cabeza de ese hijo.

¿Cómo es que viene el Señor? “Y a los que temen mi nombre, nacerá el Sol de justicia.” En palabras más claras: “Y a los que temen mi nombre (¿qué pasará?), le aparecerá (¿quién?) el Señor en Su Segunda Venida, resplandeciente como el sol.”

“A los que temen mi nombre nacerá el Sol de justicia...” Y si nace: eso es por la mañana. “Nacerá el Sol de justicia.” ¿Ve? “A los que temen mi nombre por la mañana les va a aparecer el Sol de justicia en Su Segunda Venida, conforme al orden de Su Segunda Venida, y en Sus alas traerá salud, salvación.”

Entonces fíjese: “y saldréis (una salida) y saltaréis como becerros de la manada (eso es alegría).” Saliendo pero con alegría, con gocejo, como becerros de la manada.

Ahora, encontramos que esa es la manera que está prometida: la Segunda Venida del Señor... (Déjeme ver si por aquí puedo conseguirles algo... Con el permiso de ustedes) Aquí en “¿Cual es la Atracción en el Monte?” (Déjeme ver qué página por aquí podremos... podríamos leer) Página 20, leeremos al final aquí, al final de la 19:

*“Malaquías 3 era la primera venida, ahora aquí está la próxima venida. Aún el Doctor Scofield aquí, yo ciertamente no estoy de acuerdo con sus anotaciones, pero él lo tiene subrayado aquí en forma correcta: La Comisión de Juan a Malaquías 3; y la Segunda Venida de Cristo, y Elías de antemano.*

*‘...todos los soberbios serán estopa, dice el Señor de los ejércitos, y no les dejará ni raíz, ni rama (¿dónde está el infierno eterno, entonces?)*

*Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia (se levantará con Campañas de Sanidad) y en sus alas traerá salud; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.*

*Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que Yo actúe, ha dicho el Señor de los ejércitos.*

*Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.”*

Bueno, entonces usted puede ver que en la Venida del Señor, cuando El viene, El viene como el Sol de justicia en Su Segunda Venida.

Ahora, vea que viene con campañas ¿de qué? de sanidad. Recuerde que hay sanidad espiritual y sanidad literal. Viene con ambas.

Ahora recuerde que el sol de un día, cuando primero se ve es por la tarde; por lo tanto entonces, el Sol de justicia viniendo con campañas de sanidad, primero se ve la luz del sol por la tarde con Elías; “y al tiempo de la tarde habrá luz,” ¿y qué es eso? la aparición del Señor con Elías, con el cuarto Elías; y luego, la próxima vez que se ve el sol brillando, es por la mañana, y por la mañana entonces se ve con Moisés y Elías. Entonces tenemos que entender eso para poder darnos cuenta del tiempo de Adopción.

Encontramos que el tiempo de Adopción es el tiempo en que fue visto allá en la cima del monte a Moisés y Elías hablando con el Hijo que estaba siendo adoptado, hablándole de la ida del Señor para Jerusalén y el propósito para lo cual habría de ir allá.

Por lo tanto, el tiempo de la Adopción de los hijos de Dios es el tiempo en que los hijos de Dios suben a la cima del monte, que es la

en un lapso de tiempo de 40 días estuvo el Señor con los resucitados en la tierra, y después se fue; y nos es dicho que después de la resurrección, dice: “después que los santos resuciten,” en unos 30 ó 40 días, en unos 30 días, nos vamos de aquí.

Bueno, entonces después de la resurrección ¿es qué? Después de la resurrección entonces es que es la reunión, la gran reunión, de todos los santos. ¿Por qué? Ya usted no tendrá el problema de que: “si no tengo dinero para el pasaje.” Imagínese, si nos fuéramos a reunir en este tiempo, ¿qué de los hermanitos que no tienen ni para el pasaje? Pues se quedaron sin ser raptados, porque no tienen para llegar al lugar donde haya de ocurrir el Rapto.

Pero cuando ya todos los escogidos tengan ¿qué? tengan la plenitud, la Palabra hecha carne en toda su plenitud, entonces pues ya no hay límite de tiempo ni de distancia; será entonces como Felipe; por lo tanto entonces si tendremos que estar en tal o cual sitio, de alguna manera estaremos en el sitio que sea; si es en Puerto Rico, pues estaremos en Puerto Rico; si es en Jerusalén literalmente, pues estaremos allí.

Bueno, ¿y qué si no es en Puerto Rico y es en la Jerusalén literal allá, en Palestina; o es en la Jerusalén espiritual, allá en Arizona? Todo eso hay que esperar hasta que llegue el tiempo, porque lo que Dios ha prometido lo va a cumplir.

Bueno, donde el Señor se levantó, pues ahí se levantaron los santos, y ahí estaban con El; bueno, y ahí estaban también los vivos, también estaban ahí, así que no hay ningún problema; así que... ahí quisiera decir algo, pero vamos a dejarlo quietecito.

No tenga usted ningún miedo, ningún temor, usted que vive en Puerto Rico, o que vive en algún otro país, no tenga miedo de que se vaya a quedar; mire, si usted es un escogido, no importa dónde vida, usted va a estar en ese grupo que será trasladado, aunque no tenga ni un centavo, ya el pasaje nuestro está pago; por lo tanto no se esté preocupando en esa parte.

En lo que se debe preocupar es en que la Palabra se siga encarnando en usted, y ella se sigue encarnando esté la persona presente, o la oiga a través de las grabaciones; o sea que no es solamente los que están aquí a los cuales se está encarnando la Palabra, se está encarnando en aquellos hermanos que están en otros países, que están oyendo la Palabra para esta hora; así que no hay ningún problema, porque la Palabra sale y sigue recorriendo por todos los lugares donde hayan escogidos.

resurrección, o es en el tiempo de la resurrección, en ese tiempo todos estaremos reunidos, vamos a ser reunidos; mientras tanto no es el tiempo, y entonces trae problemas al pueblo; pero en ese momento entonces ya no será un problema, sino que será una tremenda bendición para todos.

Déjeme ver... vamos a buscar primero la página 138 de citas, a ver si por ahí es que está. 138 de citas... No, ahí no... párrafo 1217, dice:

*“El tiempo del Rapto será el despertamiento de los muertos y la reunión de los vivos (el tiempo del Rapto será el despertamiento, primero despertamiento de los muertos, y la reunión de los vivos), para... y la reunión con los vivos, para que el rapto acontezca.”*

¿Ve que será un poquito antes del Rapto? Déjeme ver un poquito más aquí. Dice página 138 (vamos a leerlo siempre), dice párrafo 1236, dice:

*“Y entonces El enviará sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo. Eso está hablando de la resurrección, el arrebatamiento, subiendo. El enviará sus ángeles para juntar. ¿Ustedes alguna vez pensaron que son los ángeles? ¿Eh? Mensajeros El los juntará, los congregará juntos (¿Ven?), trayéndolos, juntándolos de las partes extremas de la tierra a las partes extremas del cielo, la Palabra que fue y ha sido hecha manifiesta en la tierra. ¿Ven? ¿Lo captan? la Palabra ha sido hablada; aquí se manifiesta.”*

Ahora déjeme ver la página 96, también aquí hay algo, el párrafo 834, dice:

*“El cordero posiblemente en cualquier momento abandone el santuario allá arriba o el Trono del sacrificio, salir del Trono de Dios en donde está el sacrificio y entonces está terminado. No hay más esperanzas para el mundo, ella está acabada. Entonces va a frustración de grandes súbitos ataques de terremotos y grandes sacudidas como fue en la resurrección. Y según Cristo se levantó de la sepultura, cuando los santos se levantan, la misma cosa tomará lugar.”*

O sea que “cuando los santos se levantan, la misma cosa va a tomar lugar.” Así que ya ustedes pueden ver de qué se trata, y entonces, en la resurrección allá entonces en Jerusalén, ¿fue que se reunieron quién? los que resucitaron, y fue en Jerusalén que el Señor les dijo entonces después: “espérenme allá.” ¿Ve? Y entonces en ese tiempo fue el tiempo de preparación, ¿para qué? para ser raptados, y entonces

Edad de la Piedra Angular, en donde ellos tienen que ver y oír a Moisés y Elías allá arriba.

No había sido visto antes Moisés y Elías, pero cuando el Señor subió arriba, entonces fue visto Moisés y Elías allá; el ministerio de Moisés y Elías estuvo ministrando allí al Hijo que estaba siendo adoptado. Veán ustedes bien eso.

Y encontramos que era el ministerio ¿de qué? era el ministerio de la Palabra, porque Moisés y Elías estaban allí en teofanías, y teofanía, el cuerpo teofánico, es el cuerpo de la Palabra. Por lo tanto este cuerpo, o estos cuerpos de la Palabra, estaban ministrando la Palabra al Hijo que estaba siendo adoptado. ¿Y qué Palabra era la que estaba siendo ministrada a ellos? La Palabra de la ida del Señor hacia Jerusalén, ¿ve usted?

Entonces podemos ver que esto sucedió ya a lo último del ministerio del Hijo de Dios. Al final del ministerio de los hijos de Dios, al final, es que suben arriba; y después de eso, cuando bajan, tienen un ministerio bien cortito, pero es un ministerio ya adoptado, el cual será visto por el mundo entero: ellos verán a los hijos de Dios ya adoptados como individuos; ellos sabrán, aunque algunos no los reconocerán, pero ellos van a saber lo que es un hijo de Dios adoptado; ellos sabrán lo que será un hijo de Dios adoptado cuando ellos vean lo que es cuando un hijo de Dios habla luego de ser adoptado.

Mientras tanto... escuche bien: Mientras un hijo de Dios no es adoptado, ese hijo de Dios tiene que estar haciendo las cosas conforme a como Dios lo va guiando, conforme a lo que tiene que hacer; no puede moverse a hacer nada a menos que primero no le sea ordenado que se mueva para hacer algo. El Señor decía: “yo no hago nada, sino lo que veo hacer del Padre, hasta ahí yo llego,” ¿ve? y así estuvo por tres años, ministrando de esa manera.

Ahora, cuando fue adoptado allá arriba, en la cima del monte, entonces el que estaba dentro de El, entonces habló: “Este es mi Hijo amado, en el cual me complazco morar. A El oíd.”

¿Y qué era eso? El había probado, este velo de carne había probado que había sido fiel a la guianza del que estaba dentro, había probado por todos lados de que él se mantenía y que se mantendría en todo tiempo al lado de la Palabra, al lado del plan de Dios, y que él no accedería en ningún momento a los planes del diablo, a las proposiciones del diablo; cuando el diablo le propuso un sinnúmero de cosas, él no accedió.

Por lo tanto, luego de tres años, luego de tres años bajo ese ministerio y en ese ministerio, estaba siendo probado, y él estaba probando de que él era un verdadero Hijo de Dios obediente, y el Espíritu Santo que estaba en él era Su Maestro: El le enseñaba lo que debía de hacer y de la manera que lo debía de hacer, le mostraba las Escrituras que estaban ahí para que él actuara de acuerdo a esas Escrituras, para que él predicase de acuerdo a eso que estaba ahí; o sea que cuando él hablaba algo, no estaba hablando de sí mismo, sino que estaba hablando lo que el Espíritu le mostraba que hablase.

Cuando él decía: “¿quién me puede redargüir, condenar, de pecado? ¿quién me puede acusar de pecado? Busquen ustedes a ver si lo que está escrito que el Mesías haría, busquen a ver si no lo he hecho yo.” ¿Ve? El no estaba hablando de sí mismo, sino que él estaba probando por la Palabra lo que estaba el Espíritu eterno manifestando a través de él, y que esas obras que él hacía no eran las obras de él como individuo sino la obra de Dios conforme a la Palabra, y él tenía que pararse firme y no avergonzarse de él identificar esas obras que estaba haciendo, identificarlas como las obras que estaban prometidas que el Mesías habría de hacer. Al hacer eso, por supuesto, él se estaba identificando en la Palabra y estaba identificando la Palabra cumplida en él.

Bueno, hay momentos así difíciles, en los cuales se necesita realmente valentía; pero para necesitar esa valentía y ser usada esa valentía, se necesita realmente revelación de saber, y saber de qué se trata el asunto, y saber lo que está hablando la persona.

Porque ¿de qué le vale a una persona ser valiente y actuar valientemente, y lo que esté respaldando con su valentía sea un error? Pues entonces eso para Dios, eso no cuenta. Pero cuando se es valiente y se usa de valentía para pararse firme en la Palabra de Dios, y probar que eso es la Palabra de Dios conforme a como fue prometido, eso sí tiene valor delante de Dios.

Entonces fíjese, Jesús estuvo por tres años en ese lapso de prueba, tres años de prueba, y al final encontramos que fue, subió a la cima del monte para graduarse, para recibir el diploma allí; encontramos entonces que el Espíritu Santo fue su Maestro, y fue el que lo subió arriba también, lo subió allá arriba, y allá arriba entonces habló, y allí fue adoptado: “Este es mi Hijo amado. A El oíd.”

Todas las clases, toda la enseñanza que por tres años y medio el Maestro le estuvo dando, las captó y las puso por obra, ¿ve? Luego no hay nada más para enseñarle, él conoce todos los negocios del Padre,

vengo aquí a Indiana y se los predico, este es el lugar a donde vengo a traerles el Mensaje,” ¿ve?

Por lo tanto entonces usted encuentra que siempre, en todos los tiempos, si uno no se cuida, uno se va más allá, se va a los extremos, entra en fanatismo; y al entrar en fanatismo, pues entonces uno afecta el plan que Dios tiene para uno, y afecta el plan que Dios está desarrollando a través de quien lo esté desarrollando.

Por ejemplo, si hoy en día, si en esta hora, se nos vinieran para Puerto Rico todos los hermanos de Venezuela, los hermanos de Colombia, los hermanos del Brasil, los hermanos de Bolivia, los hermanos de México, y luego cuando vinieran al Mensaje los de Estados Unidos que se vinieran toditos para acá también, bueno, yo no sé qué tendríamos que hacer, porque de seguro cada uno que venga: “Bueno, yo no soy de este país, yo no tengo aquí trabajo; los chavitos que tenía se me fueron en el pasaje, y aquí estoy.” Una buena carga, bastante pesada, para el pueblo del Señor que está aquí; es más fácil uno de nosotros irse por esos países, que todos ellos venirse para acá; nos sale más barato, ¿verdad?

Ahora, yo les digo a ustedes: ¿qué ustedes quieren? Mejor le ayudamos al hermano Bermúdez, ¿verdad? Al hermano Adalberto, y ayudamos al hermano Julio para que prepare las grabaciones y se las envía para allá, y así pues ellos tengan el alimento espiritual que necesitan, y si Dios ordenó que Fulano de tal naciera en tal país, pues pertenece a ese país, ¿para qué dejar el lugar donde Dios lo ha colocado? Si a nosotros nos ha colocado a vivir aquí, estamos contentos de estar aquí.

Yo no sé por qué algunas veces algunos quieren irse para otros países; es mejor uno permanecer en la manera en que Dios ha predestinado a uno, es mejor uno permanecer en el sitio donde Dios ha colocado a uno.

Entonces, vamos a estar un día todos reunidos, antes de irnos de aquí, pero ya eso, usted sabe, ya eso no va a ser una carga para nadie, porque ya en esa ocasión: “Bueno, aquí se nos acabó el trabajo.” -“No se preocupe, hay con qué responder a la necesidad del pueblo.”

Así que vamos a esperar entonces, esperamos ese momento en que todos vamos a estar reunidos. Todos vamos a estar reunidos en un tiempo, y eso está ahí en la Palabra. ¿Pero ese tiempo es cuando? Déjeme ver si lo consigo, ...si lo puedo conseguir de momento, así yendo rápido, pero sí vamos a estar todos reunidos, y ese tiempo en que todos vamos a estar reunidos es el tiempo en que, es el tiempo de la



venir de Colombia; pero el Señor ha hecho provisión para nuestros amados hermanos de otros países, para que a través de las grabaciones... ellos no pueden venir, pero su corazón está aquí; pero la Palabra, al ser grabada, va a donde ellos.

Así que de otra manera, de pensar en otra forma, pensar de que hay que estar aquí, eso sería pensar de la misma manera que estaban pensando aquellos que cuando vieron que el hermano Branham cogió para Arizona, se fueron detrás de él, personas buenas; estaban creyendo un poco más de lo que tenían que creer, y ese poquito más que estaban creyendo no era Palabra de Dios, por lo tanto ese poquito más les hizo daño; y al hacerles daño, ¿qué pasó? vendieron todo lo que tenían y se fueron para allá para Arizona.

Y después usted encuentra al hermano Branham diciéndoles: “yo no les dije que se vinieran para acá, yo les dije que yo vine aquí con un propósito de Dios: para conseguir estas revelaciones para ustedes, ¿ve? entonces... pero yo no les dije que se vinieran para acá conmigo.”

Y entonces el hermano Branham dice: “y ahora pues me encuentro que vendieron todo lo que tenían donde vivían, y ahora se vinieron para acá.” Y usted sabe que después que la gente venden lo que tienen, y se van para otro sitio por algo así, después gastan lo que tienen, y ¿qué pasa? después están que no tienen nada, no tienen con qué vivir, y después no tienen ni dónde trabajar, porque ya los trabajos de esa área pues ya lo tienen la gente que viven ahí; desempleado, sin dinero, sin comida, y echándole entonces la carga al profeta del Señor.

Y el hermano Branham decía: “ahora pues tengo que estar para acá y para allá, para resolverle los problemas de ellos.” O sea, el hermano Branham fue a buscar la Palabra para el pueblo, los que se fueron detrás de él, de otros lugares, se fueron para llevarle al profeta los problemas; él fue a buscar la Palabra y allá se encuentra que vienen hermanos a traerle un problema al profeta y al grupo que estaba allí.

Bueno, él no... con todo y eso era pueblo de Dios; pero hizo mal, conforme a como dice el cuarto Elías. Hubiera hecho bien si en los cultos que iba a tener, las actividades que iba a tener: “Bueno, sabemos que va a tener actividades en tal o tal sitio. Vamos para allá, vamos a coger este fin de semana y estar allá,” eso es correcto.

El hermano Branham mismo dice: “fíjese, se vinieron para acá, y acá yo ni predico casi.” Mas bien aquel sitio era el sitio donde él iba para recibir la revelación, y así de vez en cuando era que predicaba en algún lugar; él dice: “cuando tengo algún Mensaje de parte del Señor,

porque en tres años de ministerio del Espíritu Santo ministrándole la Palabra a Jesús de Nazareth, ministrándole la Palabra a ese velo de carne, realmente aprendió; y El siempre decía: “no hago nada, sino lo que veo hacer del Padre; no hago nada, sino lo que El me muestra; no hago nada, sino lo que el Maestro me muestra.”

En sí el Maestro siempre es Dios, y el Maestro le enseñó, el Espíritu Santo que estaba en él, porque para que le pueda enseñar tiene que estar en él, y para que el Espíritu Santo, el Maestro verdadero, le pueda enseñar a los hijos de Dios, a ese hijo de Dios que ha de ser adoptado, pues tiene que estar con ellos, tiene que estar dentro de ellos, tiene que estar en el corazón del cuerpo de creyentes, entonces tiene que ser la cabeza de ese cuerpo de creyentes; así como el Espíritu Santo era la cabeza de Jesús de Nazareth, ¿ve? no era la mente de él la que operaba, era la Mente de Cristo, la Mente de Dios operando en aquel cuerpo de Nazareth.

Entonces era la Mente de Dios la que se operaba en él; por eso era que podía conocer las cosas ocultas, por eso era que podía dar a conocer los misterios que daba a conocer en aquel tiempo, por eso era que podía hablar de la manera en que hablaba, y por eso era que podía hacer las cosas que hacía; porque no era la mente humana, sino que era la Mente divina operando en aquel hombre.

Encontramos que aún la mente humana de Jesús de Nazareth fue sometida a la Mente divina, y entonces encontramos que la mente humana, entonces al ser sometida a la Mente divina, entonces la mente humana entonces tenía que pensar de acuerdo a la Mente divina.

Ahora, en una ocasión encontramos la mente humana trabajando, lo encontramos en aquella ocasión cuando dijo: “pasa de mí esta copa.” ¿Ve? Vemos ahí la parte humana, la mente humana; pero cuando la Mente divina comenzó a operarse, y él vio que ya no había, que tenía que ser de esa manera, conforme a la Palabra, bueno, él dijo: “Bueno, si no se puede hacer de otra manera, hágase conforme a Tu Palabra, conforme a Tu Voluntad.”

Porque la Voluntad de Dios es la Palabra, la Palabra es la Voluntad de Dios; entonces conforme a la Palabra es conforme a la Voluntad de Dios; entonces el único obstáculo que había para que se cumpliera esa otra partecita de la Palabra que tenía que cumplirse, que tenía Jesús que morir, entonces cuando él se rindió, rindió su pensamiento humano, y dijo: “No. Sea conforme al pensamiento, a la Palabra de Dios, conforme al pensamiento de Dios,” entonces dejó de pensar entonces como hombre ahí y entonces se operaba el

pensamiento de Dios; y entonces se levantó: “Bueno, ya se acabó todo, se pueden levantar, pueden ya dejar de dormir (porque se le habían dormido los que fueron con él), pueden ya dejar de dormir, o pueden acostarse a dormir (¿cómo fue que les dijo?) Bueno, ya está todo, así que...”

Usted piensa que aquello no fue tan fuerte; aquel fue un momento bien difícil en la vida de Jesús de Nazareth, en donde encontramos que allí él probó de que él era fiel, y de que él siempre estaría al lado de la Palabra; fue un momento difícil pero ya estaba adoptado.

Dios no adopta a una persona si sabe que después que esté adoptado va a fallar. ¿Ve? Hubo una lucha allí, pero se quedó al lado de lo que estaba escrito.

Ahora fíjese, Jesús allí, cuando vinieron a cogerlo preso, Jesús habló, y cuando habló, dice la Escritura que se cayeron sentados los que vinieron a cogerlo preso.

Bueno, desde que El bajó del monte de la Transfiguración, de ahí para adelante, miren lo que... cuando eso ocurre, cuando una persona es adoptada en el Reino, escuche bien, en el Reino, que ahí es que se es adoptado: en el Reino, por eso es que hay que estar en la Edad del Reino, con el Evangelio del Reino, porque es ahí donde se es adoptado.

Entonces encontramos que cuando la persona es adoptada, ¿sabe lo que significa eso? que la persona ya ha pasado por todas las pruebas que tenía que pasar, y que mostró que era fiel a toda la Palabra, y que en todo momento se quedó con la Palabra, y que en cualquier situación que le venga más adelante, se quedará también con la Palabra; después que ya una persona es adoptada, ya esa persona no puede fallar nunca, ya él probó que no fallaría.

Entonces ¿qué sucede? Cuando la persona es adoptada, la persona entonces puede hablar, y lo que hable tiene que cumplirse; toda la autoridad, todo el poder, toda la fe, todo, lo tiene esa persona; entonces cualquier cosa que Dios vaya a hacer, la tiene que hacer a través de esa persona o de esas personas que están adoptadas.

¿El tenía que llevar a cabo la redención? Pues allí estaba Uno adoptado, a través del cual llevar a cabo la redención.

Yo no sé si ustedes han notado que estamos volviendo nuevamente al ciclo, estamos llegando nuevamente a donde comenzamos en el 74 y a donde comenzamos en el 76. Bueno, en el 74, para principio de año, y en el 76 también para principio de año, como

entonces, yo mismo les dije a ustedes: “yo les veré allá en Cayey, les esperaré allí.”

Bueno, esto era con los hermanos de aquí de Puerto Rico; porque el Señor me había mostrado que al final estaríamos todos aquí en Cayey, y tenía que decírselo para entonces después que se pudiera cumplir; si nunca se los digo, nunca se cumple, porque primero tiene que ser hablada la Palabra para después Dios respaldar eso que es hablado; si lo que es hablado es Palabra de Dios, El está obligado a Su Palabra. “Los cielos y la tierra pasarán, mas mi Palabra no pasará,” dice el Señor. No importa a través de quién sea oída, si es Palabra de Dios tiene Dios que respaldarla.

Eso es lo que El ha estado haciendo: respaldando lo que ha sido dicho por Palabra de Dios. El ha identificado estas cosas que fueron dichas, como que era ¿qué? Su Palabra, era Su Pensamiento, pero que después fue expresado, fue hablado, y ahora lo vemos ¿qué? realizado, lo vemos cumplido.

Ahora, esto no tiene nada que ver, el yo haber dicho que los esperaba aquí en Cayey, no tiene nada que ver en sentido literal con los demás hermanos de los otros países; es más, fíjese, yo les dije: “los espero y los veré aquí en Cayey,” sin embargo yo no vivo aquí en Cayey, yo vivo por allá por Ponce; pero en cuanto al Mensaje, y en cuanto al plan que Dios tenía, encontramos que El sería el que nos esperaba acá, y nos esperaba para darnos estas cosas que nos ha estado dando.

Ahora, los que viven en otros países, pues lo que El nos da aquí, lo que el Señor nos da aquí, se les envía para allá, y ellos estando allá están en Cayey también. Porque es que ustedes no están aquí en Cayey todos los días, ustedes están aquí los días de culto, pero el resto del tiempo no están aquí, no están viviendo literalmente aquí, sino que ustedes aquí a lo que vienen es a servir al Señor y a oír Su Palabra; cuando terminamos, pues nos vamos cada cual a su sitio, y así pues, así pasaría entonces con los hermanos de otros países.

Si piensan, algunos hermanos de algún país, si piensa que al haber sido dicho: “yo los esperaré aquí en Cayey,” y que eso significa que tienen que venir aquí a Cayey, entonces también tienen que hacer como hacemos todos nosotros: que venimos aquí a Cayey para estar en el culto nada más, y cuando terminó el culto cada cual para su sitio donde vive; pero los hermanos de otros países, tendría que cada cual ir al aeropuerto y coger para su país, y para su casa. ¡Qué caro le saldría! ¿verdad? Dos veces en semana venir de México, venir de Venezuela, o

En el Huerto del Edén, en el primero allá, engañó a Eva; en el segundo Huerto del Edén, engañó a la Eva espiritual, a la Novia del Señor, allá en el Concilio de Nicea. ¿En qué tiempo fue que vino la tentación a Eva y que Eva cayó? Fue en la mañana que Eva cayó, y fue en la tarde en que Adán tomó a Eva. Es en el tiempo de la mañana, y estamos en el tiempo de la mañana, en que esa tentación, esa apretura, ha de venir.

Así que está dicho que no vamos a caer; por lo tanto, si no vamos a caer, entonces estamos muy firmes en la Palabra, muy seguros en la Palabra; y entonces fíjese, al no caer, entonces seguimos en eternidad, ahí nos juntamos con la eternidad, y entonces no tendremos que morir, porque la muerte vino allá en el Edén, ¿por qué? por causa de la caída; luego la muerte espiritual vino allá en el Edén espiritual, ¿por causa de qué? de la caída; pero si no hay caída, entonces será eliminada la muerte espiritual y la muerte física también.

Bueno, si hemos agradado al Señor, si hemos agradado al Señor en este lapso de tiempo que hemos tenido, y en este tiempo que El nos ha estado enseñando, El nos ha estado enseñando Su Palabra, y si nos hemos agarrado de Su Palabra todos, usted y yo, si nos hemos agarrado de Su Palabra y hemos rechazado cualquier otra cosa que no sea la Palabra, yo creo entonces que hasta donde hemos llegado, entonces hemos agradado al Señor; y esto va no solamente con los hermanos de aquí de Puerto Rico, sino con los hermanos también de otros países.

Ahora, algunas veces pues hay cosas que uno habla aquí, pero que se refieren a cosas de aquí, local, de aquí de los hermanos de Puerto Rico, lo cual no tiene nada que ver con los hermanos de otros países; y eso lo deben entender también.

Es como cuando el Señor me dio para decirle a ustedes sobre que estaríamos aquí en Cayey, que yo estaría aquí en Cayey, ¿por qué? porque eso fue lo que el Señor me dijo, que yo estaría aquí en Cayey, y yo se los dije, y les dije a ustedes, a los hermanos de aquí de Puerto Rico, les dije: “yo los espero allí.”

Yo estaba dispuesto a venir sólo aquí, comenzar con un cantito de lona por ahí, y empezar; porque la cosa siempre es que cuando Dios dice algo y revela algo, el próximo paso es hacer aquello que Dios da a conocer; y si alguien tenía deseo de venir para acá, era yo.

...porque Dios lo que ve es que se haga lo que El revela; no importa cómo el mundo vea las cosas, lo importante es que se haga, aunque parezca algo insignificante, para Dios sí es significativo;

estamos nosotros: en principio de año, vamos por el mes cinco. Bueno, encontramos que comenzamos por esa área, sobre el tema de la estatura de un hombre perfecto; y cuando se llega hasta allá arriba, luego lo próximo ¿es qué? la Adopción. ¿Ve? Entonces encontramos que estamos por ahí, y es que la Adopción está por ahí.

Quiero leer por aquí algo para que ustedes sepan lo que significa una persona ser adoptada. Seremos adoptados como individuos, y como grupo: este grupo de este tiempo, este grupo de creyentes de este tiempo que ha subido a la Edad de la Piedra Angular, será adoptado como grupo; por lo tanto, cualquier cosa que Dios vaya a hacer, Dios tiene a través de quién hacerla.

Vamos a ver aquí, dice... “Nombres Blasfemos,” página 24, dice: “*Vean, una familia... Cuando un hijo es nacido en ella (cuando un hijo es nacido en ella), entonces es un hijo. Pero ese hijo tiene un tutor para criarlo. Y si ese hijo no resulta un buen hijo, nunca se convierte en heredero. Pero si resulta un hijo bueno, un hijo que obedecía a su padre, entonces ese hijo era adoptado o colocado posicionalmente. El se convierte en heredero de lo que su padre tuvo.*”

Ahora, ustedes saben que conforme al Mensaje del cuarto Elías, dice: “la Novia está embarazada.” ¿Quién la embarazó? Cristo, Dios, cuando llevó a cabo las Bodas. ¿Cómo va a quedar embarazada si no se lleva a cabo las Bodas de Cristo con Su Novia? Se casaron, y entonces pues quedó embarazada, entonces un Hijo tiene que nacerle; ese Hijo que tiene que nacerle es el Hijo ¿de quién? es el Hijo de ese Matrimonio, de ese Padre y esa Madre; entonces ese Hijo, pues tiene que tener entonces al nacer el Nombre de su Padre; lo primero que hace ¿es qué? que viene con el Nombre de su Padre; pero aun con todo y eso, tiene ese Hijo que mostrar que es obediente, que es fiel a su Padre, que es fiel al Mensaje de su Padre, que es fiel a la Palabra de su Padre.

Entonces ese Hijo es colocado en manos de tutores, o de un Tutor, y ese Tutor es un Maestro que le enseña la Palabra de su Padre; no le va a enseñar la palabra de otra persona, sino la Palabra de su Padre, el Mensaje de su Padre.

Entonces, pero ya ese Hijo tiene el Nombre de su Padre, se llama del mismo Nombre; pero heredar todo lo de su Padre... todo es de él, esa Herencia es de él, pero no la hereda para tenerla y usarla como él quiera hasta que no es adoptado.

Bueno, ¿y qué el Esposo de la Novia tenía, lo cual tiene para darlo por heredad a Su Hijo? Nada menos que la Palabra hablada, nada menos que la tercera etapa; pero eso, hasta que no es adoptado

... Primero tiene que mostrar que es fiel a la Palabra de su Padre y hacer todo lo que hace de acuerdo a como se le enseña, ¿ve? es entrenado, es enseñado, y él tiene que mostrar que es fiel a lo que su Padre ha dicho ahí en el Mensaje, tiene que hacer como hacía Jesús desde que comenzó Su ministerio hasta que subió al monte de la Transfiguración, moverse y hacer todo conforme a la guianza de su Padre, lo cual le es dado a conocer a través de la enseñanza del Maestro, que es el Espíritu Santo enseñándole a ese Hijo.

Pero luego, luego encontramos que cuando llega el tiempo de la Adopción, la Adopción es arriba, en la cima del monte, dice: *“Y eso era lo que Dios estaba haciendo en el Monte de la Transfiguración. Cuando El tomó a Su propio Hijo, después de haber probado ser el Hijo correcto, y haber parado toda tentación (¿ve? y paró toda tentación), El lo tomó arriba en el Monte de la Transfiguración y Lo cubrió con una nube.*

*Ustedes saben que en el Viejo Testamento ellos tomaban a un hijo, lo vestían con los mejores vestidos, y lo colocaban afuera a la vista del público. Y tenían una ceremonia de adopción. Creo que en Gálatas, San Pablo se refiere a ello como la adopción de los hijos.*

*Ahora, mediante la adopción de un hijo... los ministros y los lectores espirituales de la Biblia, un - adoptando a este hijo. En otras palabras, el hijo era un hijo cuando era nacido.*

**ALLI ES QUE NUESTRA GENTE PENTECOSTAL COMETE SU ERROR. SER NACIDO EN LA FAMILIA POR EL ESPIRITU SANTO, ESO ESTA BIEN, PERO TENEMOS QUE SER LA CLASE CORRECTA DE HIJOS, INSTRUIDOS POR EL TUTOR CORRECTO. ¿VEN?**

*Ahora, en el pasado si un hombre pensaba en su hijo y quería que fuera un buen hijo, él buscaba el mejor tutor que podía encontrar, el mejor maestro; porque él quería que su hijo fuera como su padre. ¿Ven? Así que él conseguía el maestro correcto.*

*Ahora, si un hombre en la tierra piensa en el mejor maestro, ¿qué de Dios, nuestro Padre? Ahora, El no tomó obispos, ni cardenales, ni sacerdotes; El tomó al Espíritu Santo para que sea nuestro maestro. Y el Espíritu Santo es nuestro Maestro. Y El está en la Iglesia y El le lleva Mensajes al Padre.*

*Y luego, ¿qué si el padre - qué si el maestro viene y dice: ‘Bueno, Padre...’ Ahora, El no va a tomar un maestro que quiera lo que nosotros llamamos una pluma en el sombrero; que diga: ‘Oh, si yo le digo al Padre algo sobre... De todos modos ese muchacho es un*

entonces si es imposible: para el que cree no hay ninguna cosa imposible, entonces si es imposible las cosas ser hechas de esa manera -como dice mucha gente- ‘a la buena de Dios,’ si es imposible hacerlas por causa de lo que dice Dios a través del cuarto Elías, de que va a venir un boicot, un bloqueo, en contra de la Novia, para bloquear a la Novia, a los escogidos, para que no puedan hacer aquello que está prometido que van a hacer, entonces ellos tendrán ¿qué? ellos tendrán la Palabra en su boca, ellos tendrán a Dios en su boca, y lo que hablen entonces tiene que cumplirse.

¿Usted cree que un rapto, una traslación, se cumple así porque sí? Eso es de lo último, usted sabe. ¿Usted cree que sacar 144 mil judíos, sacarlos del judaísmo, y luego también sacarlos del concilio mundial de iglesias, donde se han unido, se ha unido la religión judía, usted cree que eso es fácil? ESO ES IMPOSIBLE para con el hombre. ¿No llevan ya casi dos mil años tratando de convertir a los judíos al cristianismo? ¿Han podido?

Así que realmente tiene que ser entonces por la Palabra hablada, por la tercera etapa hablando lo que haya que hablar: sea bendición, sea juicio, sea bendición o sea maldición, sea lo que sea.

¿Para qué? Para hacer la obra que hay que hacer en este tiempo, y por supuesto, conforme a la Escritura, dice que nosotros vamos a ser odiados, no crea que solamente es Moisés y Elías, todos los escogidos van a ser en este tiempo odiados.

¿Por qué usted cree que van a bloquear a los escogidos? Porque serán odiados, porque no estarán de acuerdo con el Concilio Mundial de Iglesias, no estarán de acuerdo con denominaciones, no estarán de acuerdo con segunda dispensación ni con primera dispensación, porque ya salieron de eso.

Entonces la cosa será de parte del diablo, será un ataque tan tremendo que el diablo usará toda la fuerza que tenga a su disposición para tratar de destruir a los escogidos de Dios de este tiempo, así como trató y destruyó en lo físico a los escogidos de Dios en las edades; ahora él trata de hacer la misma cosa.

Esta será la gran hora de la tentación que ha de venir, pero que el Señor nos librerá de ella, ¿ve? ¿Por qué? Porque El tendrá algo aquí para librarnos de esa tentación, no caeremos en esa tentación de unirnos al Concilio Mundial de Iglesias.

Esa fue la misma tentación allá en el Concilio de Nicea, y esa fue la misma tentación allá, ¿en dónde? Esa fue la misma tentación allá en el Huerto del Edén.

Ya eso cae en la etapa de Adopción, ya eso cae en la etapa en donde ya la persona es adoptada, y entonces la persona no hablará nada por orgullo, no hablará nada para que se cumpla por ira, no hará nada por buscar gloria, nada de eso; sino que ya como él ha sido entrenado por cierta cantidad de años en la enseñanza de la Palabra, y conoce el plan de Dios, pues él sabe cuándo debe de usar la Palabra, cuándo debe hablar para hacer lo que debe de hacer, o sea que la usará para llevar a cabo la obra que tiene que llevar a cabo de ahí en adelante; porque ya ha llevado a cabo una obra más larga en cuanto a tiempo, y está en el pasado, y Dios se agradó de esa obra, y ahora le encomienda una obra corta y rápida; pero aunque es corta y rápida, es una obra donde no hay límites ni de tiempo ni de distancia ni límite de poder, no hay límite de nada.

Por lo tanto entonces, ya en esa fase o en esa etapa de Adopción, de la persona ya adoptada, en esa fase, pues la persona pues sabe lo que debe de hablar en cada momento que tenga que hablar. ¿Por qué? Porque ya conoce la Palabra. Si la conoce y si fue bien entrenado, conoce los negocios de su Padre; entonces ¿cuáles son los negocios de su Padre? cumplir la Palabra para la hora en que se está viviendo.

Por lo tanto usará ese poder y esa fe juntos: el poder y la fe; porque la fe es lo que mueve el poder. Entonces tiene la fe, la revelación (fe es revelación), tiene la revelación para mover ese poder, para hacer ¿qué? para hacer que se cumpla la Palabra que tiene que cumplirse para la hora en que está viviendo; o sea que no usará ese poder y esa fe, no la usará para hablar la Palabra para volverse rico aquí en la Tierra, porque sabe que se tiene que ir y que todo esto va a ser destruido, no la usará para tratar de hacerse grande, mas bien la usará ¿para qué? para hacer que se cumpla cosas que no se pueden cumplir de otra manera, a menos que no sea hablando la Palabra, ¿ve? entonces habrán cosas en este tiempo, las cuales no se pueden cumplir, y no pueden ser llevadas a cabo, a menos que no haya ¿qué? que no haya la Palabra hablada en labios humanos, para -como decimos nosotros- 'a la buena o a la mala' que se cumpla lo que está ahí escrito.

Entonces, cuando Dios coloca toda esa autoridad, todo ese poder y esa fe, en las manos de Sus Hijos, ellos ya entonces están bien entrenados, saben lo que tienen que hacer, saben lo que tiene que cumplirse; por lo tanto entonces, si saben las cosas que tienen que cumplirse, y si ven que de acuerdo al tiempo, de acuerdo a las facilidades, de acuerdo a las condiciones económicas, de acuerdo a las oportunidades en lo natural que hay, es imposible que se haga tal cosa,

*renegado, pero si yo se lo digo al Padre, el Padre me dará un ascenso.' Esa no es la clase correcta de maestro. La clase correcta de maestro es honesto, dice la verdad. Y el Espíritu Santo dice la verdad cuando viene ante Dios, por nosotros. Sí.*

*Así que El viene. ¿Qué cree usted? El se abochornará hoy de decir: 'Todas Tus hijas se están cortando el cabello y Tú les dijiste que no lo hicieran, Tus hijos están mentalmente tan organizados que casi no se pueden ver los unos a los otros. Y están adoptando ESTO para ESTO y ESTO para AQUELLO. ¿Cómo se abochornaría El! Pero cómo anhelaría ese Maestro venir y decir: '¡Oh vaya! Aquel hijo es un verdadero hijo. Es justamente como el Padre.' Oh, ¿cómo anhelaría El decir eso! ¿Ven?*

*Entonces el Padre se llena de orgullo y dice: 'Este es Mi hijo.'*

*Eso fue exactamente lo que Dios hizo en el Monte de la Transfiguración. Ustedes notan que allí aparecieron Moisés y Elías. Y Pedro todo excitado, lo sobrenatural fue hecho. Pedro se excitó y dijo: 'Hagamos tres tabernáculos: uno para Ti, uno para Moisés y otro para Elías.'*

*Mientras él aún estaba hablando, Dios lo hizo callar. El dijo: 'Este es Mi Hijo amado en quien me complazco morar. A El oíd.' ¿Ven? Dios se puso a Sí mismo en tierra y: 'Este es Mi Hijo.'*

*¿Se puso qué? En tierra: "Este es mi Hijo amado en el cual me complazco morar." ¿Ve? Se puso en tierra: Dios en un velo de carne, Dios en carne humana.*

*"Moisés representaba la ley. Los profetas representaban Su justicia."*

Ahora, vea usted lo que significa todo esto, vea usted que cuando un hijo es adoptado, entonces ¿qué es lo que pasa? Dios se coloca en tierra, Dios se coloca en carne humana: "Este es Mi Hijo amado en el cual me complazco morar. A El oíd." Por lo tanto entonces eso habla ¿de qué? eso habla de la plenitud de Dios en carne humana, en cada hijo que es adoptado.

Ahora fíjese, encontramos que cuando un Hijo es adoptado, el Nombre de ese Hijo que es adoptado es tan bueno como el Nombre de su Padre. Déjeme leérselo aquí, dice:

*"Y Dios dijo que la ley y la justicia se habían encontrado en El." ¿En quién? En ese Hijo. Moisés y Elías: Moisés la ley, Elías la justicia, ¿se habían encontrado en quién? en el Hijo. Ahora, este Hijo que tiene que ser adoptado, ¿en ese Hijo se tiene que encontrar quién?*

La ley y los profetas, la ley y la justicia de Dios. ¿En ese Hijo se tiene que encontrar quién? Moisés y Elías.

*“El es Mi Hijo amado. A El oíd. Ese es El, ese es el Unico.”*

*Ahora, en el Viejo Testamento cuando aquel hijo era adoptado o colocado en la familia, su nombre era tan bueno en el cheque como el de su papá. ¡Sí señor! Ellos no tenían una... En sus días ellos tenían un anillo, un signo, un sello; y ellos escupían en él, y lo colocaban. Eso era un sello. Eso era justamente un... El usaba el anillo de su papá, su sello; y era tan bueno como el de su padre.*

*Ahora, cuando Jesús hubo sido obediente, Jesús a Dios, Dios Lo colocó posicionalmente: ‘Este es El.’*

Bueno, ya ustedes pueden ver que el hijo, cuando llega el tiempo de ser adoptado, cuando es adoptado, es porque ha sido obediente, ha sido fiel, y entonces recibe u obtiene el sello, el anillo, con el cual entonces él puede sellar, ¿ve? escupe... Recuerde que en la boca está la saliva, ¿ve? escupe en el sello, en el anillo, en el aro ese, escupe ahí y pega el sello (el hermano William hace un ruido como de escupir y golpea con el puño - Editor), ¿ve usted? Recuerde que en la boca, en la lengua, está la saliva, en la lengua está la Palabra.

Entonces, si sabemos que van a ser sellados 144 mil, ¿con qué sello será? Con el Sello del Hijo que va a ser adoptado. Entonces encontramos que tiene el Nombre de su Padre, ese Hijo tiene el Nombre de su Padre por Herencia; porque es Hijo de El, automáticamente lo tiene.

Entonces encontramos que al tenerlo, cuando llega el tiempo de usarlo, entonces obtiene o tiene también el sello, el anillo, de su papá, y entonces, bueno, si tiene el anillo de su papá para entonces sellar todas las cosas, todos los cheques y todo lo que va a ser hecho, ¿qué pasa? ahora el Padre está en el Hijo: “Este es mi Hijo amado en el cual me complace morar.”

Por lo tanto entonces, toda cosa que Dios tenga que sellar, el sello ¿lo tiene quién? el Hijo que es adoptado. ¿El tenía que sellar la redención, tenía que redimir al hombre? Allí estaba el Hijo con el Sello cuando bajó del monte de la Transfiguración, y allí El llevó a cabo la redención a través del Hijo. Por lo tanto entonces, todo lo que Dios ha de hacer, tendrá a través de quién hacerlo en este tiempo.

Ahora, encontramos entonces que si hemos sido fieles desde el 74 para acá, si hemos mantenido y nos hemos mantenido al lado de la Palabra, y toda cosa contraria a la Palabra la hemos resistido, y conforme a la Palabra dice: “resistid al diablo y de vosotros irá,” y toda

tentación y toda táctica del diablo la hemos resistido, y ha huido, toda táctica o todo poder del diablo que ha querido usar en contra de nosotros para engañarnos, para hacer que obremos conforme a su voluntad, la hemos resistido con la Palabra, porque hemos visto la Palabra, el plan de Dios para esta hora, y con Ella la hemos resistido y nos hemos quedado al lado de la Palabra; si delante de la Presencia de Dios El ha visto que hemos sido fieles, está muy cerca entonces ya el momento en que: “A El oíd,” estará tan manifiesto públicamente, que esta humanidad ha de oír a ese Hijo hablando, y lo que ese Hijo hable se cumplirá al pie de la letra.

Si hemos sido fieles, conforme al plan de Dios para esta hora, ya nos espera esa parte, y entonces toda la autoridad, todo el poder, toda cosa que haya de ser hecha, entonces tendremos que hablarla; porque si dice Dios: “A El oíd,” si hay que oír a alguien, pues alguien tiene que hablar; toda cosa que tenga que ser hecha, tendrá que ser hablada; por lo tanto, entonces, no será una imaginación, será una Palabra hablada.

Entonces ya estamos muy avanzados en esta hora. No sé si ustedes en estos días han estado viendo cómo el Señor nos ha estado llevando alrededor de todo esto, ha sido alrededor de esto que estamos hablando en esta mañana, ha sido alrededor de esto que Dios nos ha estado hablando en estos Mensajes, como el Mensaje titulado “Obras de fe,” en este otro Mensaje pasado, anterior a este, que se tituló “No Temáis,” este otro Mensaje titulado “Un Mensaje influyendo hacia otro,” o titulado “El Ultimo Mensaje,” y todos estos Mensajes, todo lo que hemos venido viendo, es que nos ha estado hablando de esto que va a ser manifiesto.

Por lo tanto usted y yo, o yo y usted, como usted quiera ponerlo, hemos pensado y hemos meditado mucho en la tercera etapa, hemos mirado esto de la tercera etapa para hablar a la existencia cosas, y estoy seguro de que usted le pasa lo mismo que me ha estado pasando a mí, y es lo mismo que le pasaba al hermano Branham, que cuando leía ese capítulo 11 de San Marcos, donde dice: “y si tuvieses fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: pásate de aquí allá, y se pasará, y nada os será imposible,” y usted ha pensado como yo he pensado, y como pensaba el hermano Branham: “pero ¿cómo será eso? ¿que uno pueda hablar y que lo que uno habla, uno mismo lo pueda ver con los ojos de uno mismo cumplirse!, y nada será imposible,” o sea que no habrá limites en cuanto a lo que uno pueda hablar, y entonces cumplirse lo que uno pueda hablar.